



Marcha de la esperanza

SCHIMMERT, Países Bajos - En el marco del Año Santo y de las Jornadas nacionales abiertas de los monasterios 2025, organizamos una Marcha de la esperanza el sábado 24 de mayo. Sobre el tema "¿Qué te da esperanza?", esta peregrinación comenzó en nuestro monasterio de Schimmert y terminó en nuestra comunidad de Vroenhof.

Guiados por un bastón de peregrinación adornado con una estatua de madera de Nuestra Señora del Camino, caminamos en parejas, compartiendo el sentido de la esperanza en nuestras vidas: lo que nos da esperanza, de dónde viene y cómo transmitirla a los demás en un mundo marcado por el malestar y la ansiedad causados por la violencia, la guerra y otras crisis humanitarias.

En el camino nos detuvimos en capillas marianas para momentos de recogimiento. En cada parada, escuchamos una lectura inspiradora sobre la esperanza, seguida de un momento de silencio pacífico al aire libre. Estos momentos de silencio han abierto el camino a intercambios de corazón abierto, donde cada peregrino ha podido compartir libremente sus pensamientos y experiencias personales. Los hermanos de Montserrat también compartieron lo que significa la esperanza en su vida religiosa montfortiana, ofreciendo a los peregrinos una visión de nuestra espiritualidad. Estos momentos de compartir han sido profundamente enriquecedores y conmovedores para todos. La escucha y el compartir nos han fortalecido mutuamente, porque la esperanza se fortalece cuando es compartida. Cada momento de reflexión concluyó con una oración de intercesión a María, acompañada por el canto del Jubileo 2025: Peregrinos de esperanza.

Antes de almorzar juntos en Vroenhof, la peregrinación concluyó con una reflexión colectiva sobre el logotipo del Año Jubilar, la ofrenda de oraciones de los fieles y una bendición final a la cueva mariana detrás de nuestro monasterio. A continuación, se invitó a cada participante a encender una vela y dedicar un momento de oración personal.

Fue la primera vez que organizamos un evento así; un comienzo lleno de esperanza en nuestra búsqueda de nuevas formas de llevar a cabo nuestra misión. Para nuestra sorpresa, un gran número de personas, jóvenes y no tan jóvenes, participaron. No sólo procedían de los alrededores, sino también de otras regiones. Esto se inscribe en nuestra esperanza de que estas actividades misioneras trasciendan las fronteras parroquiales e inspiren a la gente a vivir su fe dentro de sus comunidades. La próxima Marcha de la Esperanza está prevista para octubre.

Charles LETA, SMM